

**EL DÍA DEL LIBRO SE CELEBRÓ CON MUCHAS (Y LÓGICAS) PRECAUCIONES,**

**PERO HA VUELTO A SER UNA GRAN FIESTA: ¡VIVA!** En el caso de *Mongolia*, incluso una fiesta como nunca: pese a las dificultades de operar durante la pandemia, este proyecto cultural irreverente ha sido capaz de editar nada menos que cinco libros —¡cinco!—. El último, que llegó justo a tiempo para Sant Jordi, es la segunda entrega de la saga del Arquero Siniestro Sindedos, firmada por el emprendedor Daniel Bilbao: *El gato negro*. Absténganse clericales, inquisidores y gente que se toma todo demasiado en serio. El resto: ¡a disfrutar!

# Realitynews

EL ESPACIO DE MONGOLIA PARA LAS NOTICIAS REALES A PARTIR DE AQUÍ, SI SERÍEES COSA SUYA

## MADRID YA TIENE A SU PUJOL

*El arrollador triunfo de Ayuso en Madrid pone de relieve las similitudes paradójicas con el histórico líder del nacionalismo catalán*

**O**jo con lo que se desea: en 1996, los enardecidos militantes del PP celebraban el triunfo electoral de Aznar al gri-

to de “Pujol, enano, habla castellano”. Pues ya lo tienen y con acento de Chamberí. Se llama Isabel Díaz Ayuso.

Más allá de las diferencias de bandera con la que se envuelven —cuatribarrada una, rojigualda otra—, los parecidos entre ambos dirigentes son asombrosos. A la izquierda madrileña, centrada como estaba en combatir “el fascismo”, se le ha colado mientras tanto lo más parecido al líder catalanista que ha dado nunca España. *Mongolia* ha conversado con uno de los mayores expertos demoscópicos en el pujolismo, con más de 40 años de experiencia, que ya siguió muy de cerca el éxito de Pujol en 1980 y su arrollador triunfo posterior de 1984, para examinar las sorprendentes similitudes:

### **Orgullo de identidad.**

Ayuso, como en su día Pujol, ha cimentado su éxito a partir del orgullo de una supuesta identidad colectiva. En el caso de Madrid no había ni siquiera una tradición previa, pero ahora están ya claramente construidas las características singulares de “vivir a la madrile-

ña”, asociadas a la libertad y a rasgos propios que ya querían para sí muchos nacionalismos históricos. En Madrid no hay Nación —es la quintaesencia de la española—, pero ha emergido la líder de una poderosa identidad singular.

**Autogobierno real y fiscalidad.** El gran objetivo de Pujol fue siempre blindar la posibilidad de hacer políticas propias sin interferencia del Estado y sobre todo en el ámbito socioeconómico, con mimos a comerciantes y pymes, así como política fiscal propia, hasta el punto de que todos los avances al respecto —como la cogestión autonómica del IRPF— se deben al empeño de CiU. Este es también el programa exacto de Ayuso, como ha evidenciado durante la pandemia con el enfrentamiento constante con “el Gobierno de Madrid” —que diría Pujol—, su empatía con bares y comerciantes y su empeño por reducir al máximo los impuestos en el tramo autonómico.

### **Conexión con las clases medias y transversalidad.**

Este programa pujolista-ayusista (orgullo identitario, fiscalidad y empatía con comerciantes y pymes) supone un auténtico imán para las clases medias y garantía de transversalidad. Así fue con Pujol y así es con Ayuso, como acreditan los estudios demoscópicos preelectorales, inclui-

do el CIS: Ayuso arrasa entre las clases medias, pero es la opción preferida en todas las categorías subjetivas de clase (alta, media-alta, media, media-baja, trabajadora y baja) que distingue el CIS.

**Populismo y sectarismo.** La conexión con el votante medio adscrito al imaginario identitario construido es indiscutible en ambos casos, cada uno adaptado a los signos de los tiempos y a su respectiva comunidad, del laborioso catalán que pedía trabajo a San Pancracio al madrileño emprendedor que después busca divertirse en el bar. La conexión adopta siempre retóricas populistas —prototípicas: catalán popular y con *seny*, madrileña castiza, incluso *chulapa*—, rasgos de “conmigo o contra mí” y actitudes mesiánicas: dos pueblos que parecen convencidos de haber encontrado a su Moisés.

### **La comunidad se come a la gran ciudad.**

Ambos políticos han dado contenido a superestructuras institucionales que, antes de ellos, tenían mucho menos visibilidad que las grandes capitales respectivas: Cataluña se acabó comiendo a Barcelona, pese a la tensión constante (y aún irresuelta entre ambas), y ahora la Comunidad de Madrid, un artefacto sin pedigrí y nacido casi por accidente administrativo, ha adquirido una importancia inimaginable.

Contrapesos deseados y ecosistema propio. Tanto Pujol como Ayuso han favorecido la presión radical en su propio campo identitario, una herramienta perfecta para presentarse como moderados y conseguir más fácilmente sus objetivos: el líder catalán alentaba a los independentistas o a los nacionalistas identitarios y la madrileña hace ojitos a Vox. Y ambos comparten el deseo de contar con un mapa político autóctono, en el que la oposición de izquierdas no tenga vínculos con el PSOE, siempre su mayor rival: ERC en Cataluña... ¡Y ahora Más Madrid!

### **Propulsados por el desprecio y la presión de la izquierda.**

Los éxitos de Pujol y Ayuso han sido en buena medida propulsados por la propia izquierda. Pujol fue ninguneado como una especie de reaccionario rural, y Ayuso tratada como la community manager del perro Pecas. En ambos casos, se enfrentaron tras asumir a campañas muy duras de la izquierda que, con independencia de su fundamento, se acabaron convirtiendo en bumerán: Pujol, Banca Catalana; Ayuso, la dialéctica antifascista. El resultado electoral posterior fue aplastante: Pujol ganó 29 escaños y Ayuso 35.

Bienvenidos a la España de los Pujol. Jordi gobernó durante 23 años. Isabel solo acaba de empezar.